

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 78.

MIÉRCOLES 31 DE OCTUBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

López Muñoz

Henchidos de grande y verdadera admiración hacia las altas prendas de singular talento del ilustre Catedrático andaluz, tomamos hoy la pluma para consagrarle, aunque modesto, fervientísimo homenaje de cariño profundo, homenaje que tiene de la admiración el calor entusiasta, de la simpatía la atracción irresistible, de la severa justicia toda su hermosa y gallarda plenitud.

Nos causa admiración la inmortal grandeza del genio, y en el Sr. López Muñoz adivinamos su lumbré divina; nos produce admiración la grandiosa hermosura del arte, y en el Sr. López Muñoz vislumbramos al griego artífice de las obras clásicas; nos despiertan admiración las eternas creaciones de la ciencia, y en el Sr. López Muñoz contemplamos al alto sacerdote de ese culto excelso y de ese altar inmaculado; sentimos rendida veneración por la elocuencia, que canta temblando en el vibrante torrente de la palabra humana, y en el Sr. López Muñoz vemos la profunda idea como fulguración deslumbrante, la bellísima forma guardadora del aroma ideal de la doctrina, como broche dorado de rosa primaveral, que se desgañara en perfumados pétalos de iris al beso creador del sol inmaterial del pensamiento.

López Muñoz tiene la fantasía esplendorosa de los helenos; en sus ojos, llenos de luz, el pensamiento humano se compone de líneas y de colores, de líneas robustas y de colores armoniosos. La expresión embarga su poderoso espíritu profundamente, como á los grandes artistas el parto fecundo de sus divinas creaciones inmortales. Siente verdadera idolatría por la forma escultural, vaciando todas sus hermosas obras con el mármol penthélico de una plástica subyugadora y palpitante, que resplandee iluminada por la centella genial de su espíritu creador. De aquí un estilo de tan espléndido dibujo y de tan soberano colorido, que seguramente lo creéis esbozo de Rafael iluminado por matices del Ticiano. Adora con tierno fervor de creyente las grandes ideas, que brotan también encendidas como deslumbradores relampagueos de su inspirado nimen, y profesa la soberana religión del arte, que puebla de inacabables melodías los cielos de las almas, y vive siempre remontado en la altura bendita del ideal.

Es catedrático sapientísimo, es literato eminente, es juriconsulto docto, es parlamentario aguerrido, es escritor incomparable, es idea, es doctrina, es ley, es cerebro, es cineel; pero sobre todo y ante todo y más que todo, es orador que canta como el ruiseñor arpegia, que vibra como el torrente muge, que alumbraba como el elastro destella en la serena inmensidad de los espacios.

Y debajo del catedrático se vislumbra al retórico, y tras del retórico se ve al juriconsulto, y al lado del juriconsulto se contempla al escritor y siempre al artista de las eternas formas y al lógico de las eternas realidades, resplandeciendo en él las varias y portentosas aptitudes, como en el blanco rayo de luz los irisados cambiantes del prisma.

López Muñoz es todo un puro y buen andaluz de raza, embriagado en el colorismo deslumbrador de la tierra, inundada su retina de esplendores meridionales, llenos sus oídos de murmullos mágicos, criado en la morisca Granada, la ciudad gentil de los vagos recuerdos históricos, dulcemente impregnados de melancólica poesía, donde se juntan las gloriosas remembranzas de las guerras épicas y las bellas asonancias del Romancero árabe, y respirando bajo aquellos alioatados primores de la Alhambra, maravilla de enoage, el pobetero inmenso de las vegas, la confluencia música del Darro y del Genil, los aromas embriagadores de los naranjales que perfuman la brisa con sus flotantes incensarios de plata, con sus olíacos de oro, con su neblina de esencias.

Y las ideas de López Muñoz, tienen al-

go característico y propio del cielo azul de Granada, sus escritos magníficos algo de la grandeza de aquellas cordilleras seculares, sobre cuyas cimas las urnas cristalinas de la nieve dan un espejo al sol, su elocuencia algo también del murmullo cadencioso de aquellas dulces áuroras, de la grata fecundidad de aquellos fértiles campos eternamente reflorecedos, de la hermosura celeste de aquellas animadas estatuas de divinas mujeres, que llevan en sus ojos profundos y en su mirar luminoso y en sus ricas palabras, todas miel, la infinita poesía del sagrado misterio del Profeta.

HERALDO DE MURCIA, que tanto admira, que tanto estima que tanto respeta al Sr. López Muñoz, ríndele hoy un homenaje sentido y fervoroso, como amantes de la ciencia al sábio, como adoradores de España al patriota, como humildes escritores al literato insignia, como inductos discípulos al profesor ilustre, como entusiastas de la soberana elocuencia al verbo elocuente y maravilloso de la tribuna española, que tiene en su gran cerebro un mundo de ideas, en su corazón bueno una lira celeste, en su palabra de diamante los resplandores del día.

DE MADRID Á MURCIA

El movimiento carlista

Las noticias recibidas de Barcelona acerca del levantamiento carlista, han constituido todo el día el tema de las conversaciones en los centros de reunión.

Al contrario de lo que se supuso, el levantamiento de los carlistas es general en la provincia de Barcelona.

Además de la partida de Badalona, se han recibidos despachos de Mataró, Berga, Granollers é Igualada.

Se observa, pues, que la insurrección carlista es más importante de lo que se podía deducir de los informes oficiales.

Lo que verdaderamente preocupa es, que como en Cataluña hay un extraordinario número de obreros sin trabajo se teme que los carlistas seduzcan por medio de dinero á los trabajadores que por las huelgas se han quedado en la miseria.

El gobierno insiste en que las asonadas obedecen á un manejo bursátil.

Eso se creyó por todos en los primeros momentos, pero la cosa vá resultando como obra bien meditada y de ramificaciones en toda Cataluña y no sabemos si en otras partes, porque el gobierno observa rigurosa censura con los telegramas de provincias.

Apesar de lo que afirma el Gobierno, por confidencias particulares se sabe que en el Maestrazgo nótese movimiento carlista.

Háblase también de que se prepara un nuevo levantamiento en los pueblos de Alicante, Castellón y Valencia, sin indicar los puntos.

El Gobierno ha adoptado grandes precauciones y ha verificado algunas detenciones de significados carlistas.

Deese con algún fundamento, que de un momento á otro se suspenderán las garantías constitucionales en toda España.

Romero en la Coruña

Los telegramas de la Coruña dan cuenta de la estancia del Sr. Romero Robledo en aquella capital en la forma siguiente:

Ayer tarde asistió el Sr. Romero Robledo al Colegio Pericial y Mercantil, donde se le entregó el título de presidente honorario de dicha Sociedad.

Al salud del presidente efectivo del Colegio Pericial, contestó el Sr. Romero expresando gratitud vivísima y prometiendo su apoyo á los peritos mercantiles.

Después fué obsequiado con un espléndido lunch.

A las diez de la noche estuvo en la Reunión de Artesanos, antigua Sociedad popular de la Coruña.

Celebróse una velada, presidiendo el acto doña Emilia Pardo Bazán, presidenta honoraria de la Reunión.

La presentación del Sr. Romero hízola la señora Pardo Bazán, calificándole de artista de la palabra.

—Deploro—dijo la eximia escritora—se censure á los que hablan en lenguaje patriótico; preferible es á que callen, porque el silencio significa muerte.

(Grandes aplausos)
Levántase á hablar el Sr. Romero entre los aplausos de la concurrencia, agradeciendo conmovido el recibimiento que se le ha dispensado á su llegada.

Ponderó la importancia de la región gallega, más acreedora por sus reconocidas virtudes á los favores del Gobierno central.

Negó que fuera un artista de la palabra.

—Soy—dijo—un luchador infatigable, enamorado de la verdad.

Dijo que se encuentra solo en el campo de la política, y que viene riñendo batallas, despreciando personilmente el Poder, y que sólo desea servir á su patria.

Obtuvo—añade,—por suerte una posición elevada en la política, y nada me resta que apetecer.

Hoy se me muestran abiertos todos los caminos, pareciendo que yo pretendo cerrármelos.

Creo que lo más preciso es llamar la atención del país para que atienda al restablecimiento de sus libertades, evitando que se conculquen los derechos y leyes conquistados con raudales de sangre.

Estoy dispuesto á toda clase de sacrificios; estoy resuelto á dar la voz de alarma, diciéndole al país:

¡Levántate, no consientas que te quiten el honor los hombres que perdieron tus colonias!

Parece que los partidos actuales y sus hombres aspiran únicamente á hacer desaparecer del concierto universal el nombre de la desgraciada España.

Mi vida y mis actos los entrego á la crítica de mis enemigos, que acaso me atribuyan propósitos, como me supusieron otras cosas con motivo de mi viaje á esta noble ciudad.

Quiero poner las cosas en su lugar diciendo lo que pienso y ofreciendo al Círculo de Artesanos las primicias de las declaraciones que haré mañana.

No vine á Coruña á romper mi historia política, no. Soy monárquico, siempre fui monárquico constitucional.

La esencia de mi ser fué siempre liberal y democrata.

Tuve siempre orgullo en conservar mi nombre honrado, no perdiendo lo que es lazo de unión con el pueblo.

Los principios constitucionales, aquello que constituye la parte más importante en las funciones de gobierno, están infringidos. La infracción viene de arriba.

Padece un gobierno que no representa ideas, sino que es meramente personal, y que para no gobernar más que en la forma, como lo haría D. Carlos, sería más honrado que viniese éste á desempeñar las funciones absolutistas.

Hablo á todos; pido su concurso á unos, sus esfuerzos á otros, la buena voluntad á todos. Así podrán evitarse males que se avecinan.

Preciso que no se pierda lo conquistado á costa de la sangre generosa de nuestros antepasados, y que perdure lo que olvidan, incluso aquellos que levantaron un día la civilizadora bandera de la libertad.

Dijo, al terminar, que consideraba un deber entregar al auditorio parte de su alma, y que no era más extenso por no ser á propósito la ocasión, pues no había en la reunión gente política.

Finaliza así:

—Soy un luchador político que descanse aquí en medio de la cordialidad y agradeciendo vuestros agasajos.

La concurrencia premió con grandes aplausos la oración del Sr. Romero.

Este se retiró luego á su domicilio, donde fué agasajado por las canciones de una rondalla.

Mencheta.

30 Octubre 1900.

NACIMIENTO

*La Tierra, por llanuras y montañas
bella explosión de amor llama á la vida;
y es que del sol la cópula encendida
sembró una primavera en sus entrañas.
Vides y frondas, dlanos y cañas,
muestran la sávia en brotes convertida,
y es la madre inmortal estremecida
por convulsiones íntimas y extrañas.
Fingen los broncos mares sus lamentos;
sus sacudidas los furiosos vientos;
llora, y de flores los almendros nieva.
Es que del mundo y su esplendor avara,
la gran reproductora se prepara
¡al parto inmenso de la vida nueva!*
Salvador Rueda.

JUEGOS FLORALES

DE ALMERIA

Discurso del Mantenedor Sr. López Muñoz.

(CONCLUSIÓN)

Números, sí, muchos números para levantar el nivel de nuestra hacienda pública; pero no tantos números que la actividad nacional acabe por ser una cifra en vez de ser una idea. Pocas palabras, sí, pocas palabras, para que ellas no ocupen el lugar de los actos que tanto y con tanto imperio reclama la regeneración de nuestras costumbres; pero no tan pocas palabras que la tribuna del Parlamento español sea fría y muerta, cuando puede ser el modelo del bien hablar y del bien sentir, para uno y otro continente. Austeridad, sí, mucha austeridad en el juicio de nuestro pasado, para no imbuir en la nueva generación la exagerada creencia en glorias que ponderó nuestro orgullo y que hoy no pueden ser emuladas; pero no tanta austeridad que falseemos la Historia y reneguemos de la obra de nuestros padres. Prudencia, sí, mucha prudencia, para no provocar agitaciones de la opinión que nos hagan perder el interior sentido de gobierno, y las ventajas del sosiego en que se desliza nuestra menguada actividad; pero no tanta prudencia que evitemos adrede el movimiento saludable de la conciencia pública. Recogimiento, sí, mucho recogimiento en nosotros mismos, para huir complacencias internacionales que nos entreguen á la voraz ambición de los poderosos; pero no tanto recogimiento que se haga irrispirable nuestro ambiente en el mundo. Sentido práctico, sí, mucho sentido práctico para atender á nuestras necesidades materiales y rehacer nuestro cuerpo desmembrado; pero no tanto sentido práctico que se apague la centella genial de nuestro espíritu. Prosa, sí, mucha prosa, para que los arrebatos de la imaginación no nos aparten de nuestros campos necesitados de cultivo, de nuestro comercio necesitado de impulso, de nuestras fábricas necesitadas de progreso creciente; pero no tanta prosa que el ideal se profane y la inspiración se pierda y el alma se ahogue y los dioses se vayan y nuestra vocación se quiebre y nuestro porvenir se empequeñezca y España deje de ser España.

Ved ahí porqué os decía que vosotros honrais á España y trabajais por España con el mantenimiento de estos certámenes, y que la constancia de vuestro esfuerzo merece el aplauso de todos los buenos españoles. Y ahora, señores, dejadme que al concluir este fatigoso discurso, en el que he abusado tanto de vuestra bondad inagotable, me dirija á la Reina de la fiesta, que lo es por derecho propio de la hermosura y de la virtud, en cuyo espíritu veo el ángel tutelar de vuestras nobles aspiraciones, como veo en su rostro la luz de este cielo sonriente y en toda su gentil figura la espléndida encarnación de nuestros sueños de poeta arrullados por las espumas y mecidos por las áuroras de estas playas levantinas, donde produce el sol sobre las aguas, más que centelleos de luz, danzantes reverberaciones de gloria: y haciendo mios dos versos del poeta genial

á quien ha tocado la merecida fortuna de su elección, le diga, si no puesta la rodilla en tierra, postrada á sus pies el alma con la que amo y venero la santa imagen de la Patria: «reina y númen principal—de los vates de Almería»; divina oriatura, hija predilecta de este generoso pueblo, cuyo espíritu se ha hecho cuerpo en tu cuerpo y resplandece en tus ojos, y corona por tus dedos de rosa la frente de tus postas victoriosas, reina de este certamen. ¡Dios te bendiga!

(El público, que en todo el discurso, dióra frecuentes y calurosas muestras de aprobación entusiasta, al final redobla sus aplausos y aclama al orador.)

BATURRILLO

Ya está explicada la última crisis. Por lo menos, así lo leímos anoche en un apreciable colega.

Y vean Vdes. de qué manera tan fácil, tan sencilla, ha venido á explicar lo inexplicable.

El Sr. Silvela, con ese talentazo que Dios le ha dado y con sus facultades excepcionales de *zahorí*, supo, ¿no lo había de saber? que los carlistas se iban á echar al campo.

Y el hombre, con su prudencia habitual, se dijo—¡esta no va conmigo!

Y del rebaño conservador eligió las reses de más fuerza, y formó el actual Gobierno, que es obra suya, y quedándose al paño, exclamó:

—¡Ahí me las den todas!

¡Qué! ¿No satisface á Vdes. esa explicación de la crisis, calificada de incomprensible por las periódicos madrileños?

Por supuesto, que en dicha explicación resalta un error, no sabemos si del Sr. Silvela ó del colega desoñador.

Pues el nuevo gabinete no es de fuerza. Y así se apresuró á declararlo el mismo Sr. Ugarte, ministro de la Gobernación.

Que dijo, poco más ó menos, que las espadas del nuevo ministerio eran algo así como... espadas de Bernardo.

Que ni pinchan ni cortan.

Ya hay en juego otro candidato para el Ministerio de Marina.

El Sr. Rinos Izquierdo.

¿Aceptará?

La provisión de esa cartera está resultando como el cuento que nunca se acaba.

Es decir, que á pesar de todas las explicaciones, la última crisis no está aún resuelta.

Ha entrado en un período de cronología... ¡insoluble!

COTIZACIÓN DEL DÍA.

En alza; las partidas facciosas y los francos.

En baja; los valores públicos y el gobierno.

Sin cotización: la opinión pública.

Patricio.



CLEMENTE XIV

La decidida vocación que desde muy niño demostró por la Iglesia Juan Vicente Antonio Ganganella, hizo que su padre desistiera de hacerle seguir la medicina, profesión que él ejercía en San Arcángelo, donde nació el futuro papa el 31 de Octubre de 1705.

Sus inclinaciones, en lucha incesante con su sino, no le llevaban tampoco á querer figurar en alta gerarquía, prefiriendo á los cargos importantes la soledad, la contemplación y el estudio de la Naturaleza.

En Mayo de 1724 profesó en la órden franciscana, después de haber terminado sus estudios en el colegio de jesuitas de Rimini, y su grantalento y sus dotes de orador le llevaron bien pronto á ser di-

